



**MERCEDES DE LA TORRE GARCÍA /
FRANCISCO MOLINA-DÍAZ (EDS.)
(2022): PAISAJE LINGÜÍSTICO: CAMBIO,
INTERCAMBIO Y MÉTODOS. BERLÍN:
PETER LANG GMBH, 205 PP.**

María Victoria Galloso Camacho
Universidad de Huelva (UHU)

La decisión de reseñar esta obra es que, tras su lectura, se descubre a una serie de investigadores que con mucho amor por la lengua se atreven a creer en el poder transformador de la educación desde la mirada atenta del paisaje, lo que nos lleva a los lingüistas a poder alcanzar vuelos más altos de lo que los estrictamente teóricos podían pensar o imaginar.

El libro se abre con un prólogo (subtitulado: “Las calles sí tienen nombre”), a cargo de la profesora Lola Pons, de la Universidad de Sevilla, que sirve como introducción a esta obra coral. En esta parte, lleva a cabo una descripción del concepto *paisaje lingüístico*, localiza el origen de esta práctica en origen en época romana, y el auge de la epigrafía clásica latina; también describe de forma somera el desarrollo y estado actual de esta disciplina, haciendo hincapié en algunos de los proyectos de investigación relacionados con este campo en el ámbito de las universidades andaluzas. Finalmente, en su prólogo, la profesora Pons lleva a cabo una enumeración y descripción de los distintos capítulos compendiados en este volumen, poniendo el foco en la metodología científica utilizada para su elaboración y el interés académico de esta obra; y se detiene en destacar los aspectos más llamativos de cada uno de los capítulos.

El capítulo 1, titulado “El español en el paisaje lingüístico italiano. Contexto, metodología y análisis de datos”, ha sido escrito por las profesoras Rosana Ariolfo y Laura Mariottini,

pertenecientes a la Università degli Studi di Trieste y a la Sapienza Università di Roma, respectivamente. En la introducción se da cuenta del contexto geográfico y metodología aplicada para la realización de este estudio: se da cuenta del fenómeno de la migración a Italia, de individuos procedentes de países de habla hispana en diversas regiones del país transalpino, particularmente en las regiones de Liguria, Roma; se analiza la distribución demográfica de dichos migrantes y su impacto en el paisaje lingüístico de las zonas donde se asientan. Los datos son apoyados con material gráfico donde se exponen algunos ejemplos de utilización de mensajes en lengua castellana en el espacio público. El capítulo continúa con un análisis del estatus del español en Italia y la diferente consideración que se da a nuestra lengua en función de su origen, detectándose un mayor prestigio de la variedad peninsular sobre las variedades americanas. El texto de las profesoras Ariolfo y Mariottini prosigue con la explicación metodológica de su trabajo y el análisis de los datos obtenidos. Como conclusión a su trabajo, las dos investigadoras dan cuenta de la complejidad que representa el análisis del paisaje lingüístico y proponen la necesidad de una aproximación interdisciplinar, la aplicación de una metodología en la que se combinen datos cuantitativos y cualitativos, y resaltan la escasez de bases de datos habilitadas para la labor investigadora.

El capítulo 2 se titula “Time-lapse del paisaje lingüístico de Lausana en español (2013-2021)” y lleva la firma de Mónica Castillo Lluch, profesora en la universidad suiza de Lausana. En la introducción, expresa su voluntad de ampliar en este estudio un trabajo previo sobre el paisaje lingüístico español en su ciudad de residencia, estableciendo así un análisis de la evolución sufrida por nuestro idioma en las zonas públicas de esta urbe suiza. Realiza un análisis previo, en el que contextualiza con datos sociodemográficos el espacio en el cual ha llevado a cabo su estudio, se aportan también datos numéricos y porcentuales de la población hispanohablante en la totalidad del país helvético, y establece una cronología de los diferentes movimientos migra-

torios de población de habla hispana al país suizo desde la década de los años 60 del siglo pasado hasta nuestros días. El cuerpo central del capítulo se centra en analizar la evolución de una amplia serie de ejemplos de paisaje lingüístico español en Lausana presente, tanto en entidades e instituciones públicas como el producido por ciudadanos particulares. Es destacable la abundancia de material fotográfico como apoyo al texto. En muchos casos, se aporta un análisis diacrónico que permite entender la evolución del paisaje lingüístico español, y cómo el paso del tiempo y las distintas circunstancias sociales y demográficas afectan al mantenimiento, desaparición o transformación de textos en lengua española en el espacio público. Entre las conclusiones más importantes, hay que destacar el valor que aporta el estudio del paisaje lingüístico para entender la organización social y la evolución diacrónica de los componentes de una comunidad particular: abandono gradual de ciertos espacios públicos que servían como punto de reunión y realización conjunta de actividades por parte de la comunidad migrante objeto de este estudio; y la fuerte pujanza en la última década de un flujo migratorio hispanohablante procedente del continente americano, que se ha añadido (o sustituido en ciertos casos) a la población de habla hispana procedente de la Península Ibérica.

Francisco Lorenzo, investigador de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, es el autor del tercer capítulo incluido en este libro, titulado: “«Triana, puente y aparte»: el paisaje lingüístico sonoro de un arrabal”. Está estructurado en tres puntos principales: el análisis del espacio físico en el que se desarrolla este estudio (el barrio de Triana, Sevilla) y sus características lingüísticas particulares, en segundo lugar, un elaborado análisis del particular paisaje lingüístico y sonoro de este espacio urbano, y finalmente un enfoque en el paisaje lingüístico de carácter efímero. Estos tres puntos esenciales están de nuevo apoyados con material gráfico para su mejor comprensión. Remata el profesor Lorenzo con un apartado dedicado a las conclusiones de su estudio, donde cabe destacar la particular percepción de la propia

identidad en este barrio sevillano donde perviven elementos lingüísticos ancestrales que han pervivido gracias al mecanismo de la transferencia oral intergeneracional, pero que permanece a la vez vivo y en continua transformación.

Otro investigador de la Universidad Pablo de Olavide, el profesor Francisco Molina-Díaz, firma el cuarto capítulo “El paisaje lingüístico marcado por la COVID-19”. Desarrolla en la introducción de su capítulo una breve explicación del concepto de paisaje lingüístico. El segundo epígrafe está dedicado a exponer las circunstancias sociales, temporales y geográficas en las que se llevó a cabo su estudio. La metodología utilizada en la elaboración de este trabajo es pormenorizada en el apartado tercero. El análisis del cuerpo de datos obtenidos durante la investigación es analizado minuciosamente en el cuarto punto, para ello, el profesor Molina, se centra en el contexto en el que se desarrolló su investigación (varias provincias de la Comunidad Autónoma de Andalucía); la prominencia visual del paisaje lingüístico objeto de su interés; la diversidad autorial de los elementos que conforman el paisaje lingüístico particular sometido a análisis; elección de la lengua y finalidad de los signos elegidos como material de estudio. Este análisis también se apoya en ejemplos gráficos. En sus conclusiones, ofrece datos muy interesantes sobre la plasmación del paisaje lingüístico en un momento y espacio social e histórico especialmente particular, como fue el caso en el periodo de la pandemia que afectó a nuestro planeta. El contexto en el que surgen estos nuevos elementos del paisaje lingüístico, la clasificación de los signos en base a criterios funcionales, autoriales y lingüísticos, y la variedad de soportes utilizados como medio de transmisión informativa dotan a este trabajo de características muy valiosas para entender la importancia que esta disciplina aporta al conocimiento de nuestra sociedad.

El profesor Ricard Morant-Marco de la Universitat de València, cuya aportación se titula “Paisaje lingüístico y transformación social”, se centra en demostrar la capacidad del paisaje

lingüístico como parámetro de gran utilidad para comprender la evolución social en un territorio determinado en la ciudad de Valencia. El capítulo expone los recorridos posibles por el paisaje lingüístico de la ciudad del Turia; la importancia del paisaje lingüístico como forjador y notario de las transformaciones sociales, tanto temporales como espaciales o aquellos que tienen que ver con el ámbito personal. Abunda el material fotográfico con ejemplos de paisaje lingüístico relacionado con el objetivo del estudio. El trabajo del profesor Morant expone la utilidad de este tipo de trabajo científico como herramienta que puede contribuir al entendimiento de las transformaciones sociales dentro de un contexto geosocial determinado. Según este investigador, el paisaje lingüístico no es solo una huella, también puede ser motor de cambios o transformaciones sociales.

El sexto es el último capítulo de este libro lleva la firma de la investigadora Mercedes de la Torre García, profesora de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, “Los ictiónimos en el paisaje lingüístico andaluz”, un estudio sobre la terminología utilizada para nombrar a las diferentes especies de peces y gastronomía en esta comunidad autónoma. En él explica el espacio geográfico y socioeconómico que se ha utilizado como laboratorio para realizar la investigación. Asimismo, la metodología implementa el desarrollo del trabajo. El cuarto punto contiene el cuerpo principal del capítulo y, en él, analiza el corpus informativo característico del paisaje lingüístico gaditano y recogido de forma gráfica en este capítulo, centrándose en los tipos de soporte utilizados, diferentes emisores, multimodalidad (elementos visuales y verbales complementados), elección lingüística, y finalidad de los mensajes. En sus conclusiones finales, la investigadora de la universidad sevillana sintetiza su trabajo en las siguientes líneas principales: en primer lugar, el interés de los actores productores de paisaje lingüístico con respecto al destinatario de sus mensajes es uno de los motores principales de creación de este tipo de material. En segundo término, este trabajo da cuenta del diálogo establecido entre la lengua vernácula y

la estandarización globalizadora, con el corpus léxico como hilo conductor. En último término, la autora pondera el valor de su estudio para entender mejor la geografía social del territorio en el que se ha llevado a cabo.

Por todo ello, a los autores dedico esta humilde reseña. Todo lo contenido en este libro muestra la extraordinaria riqueza que aportan las investigaciones realizadas a partir del análisis del paisaje lingüístico. Son aportaciones lingüísticas, pero tienen un carácter transversal que debe ser aprovechada por sociólogos, psicólogos, traductores, artistas, docentes, entre otros. Reunir investigadores e investigaciones como las contenidas en este libro es una gran victoria para los estudios lingüísticos.